

Menos ahorro privado y más en el sector público

La balanza de pagos, al cabo del segundo trimestre, continuó mostrando un déficit en la cuenta corriente que fue más que compensado por la inversión extranjera directa. A su vez, comportamientos de signo opuesto en el ahorro de los sectores público y privado tienden a mejorar el saldo de la cuenta corriente al ser mayor la mejoría en el público que el deterioro en el privado.

En los 12 meses a junio, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzó a 1,8% del PIB. Esto incluye rubros de exportación e importación de bienes y servicios, así como la renta de la inversión (intereses, dividendos, utilidades). Mientras tanto, la inversión extranjera directa alcanzó a 2,0% del PIB por lo que el “saldo del financiamiento externo” que implica la suma de ambos resultados, se mantuvo positivo.

El saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos es, por otro lado, la suma de los ahorros netos del sector privado (ingreso después de impuestos, menos consumo menos inversión) y del sector público (resultado fiscal). Y, como es notorio, este último viene mejorando con firmeza: cae el déficit fiscal y, en otras palabras, se reduce el desahorro del sector público. Mientras tanto, en el caso del sector privado ocurre lo contrario: el ahorro se reduce con igual firmeza. La razón de esto ha de estar en la inversión, que ha aumentado de la mano de grandes proyectos, más que en el consumo, que todavía se muestra rezagado. Dado que la mejoría en el ahorro público es mayor que el deterioro en el ahorro privado, el saldo de la cuenta corriente tiende a mejorar. Esto se puede observar en la gráfica que se incluye al pie de esta página, en la que se presenta la evolución de los tres

indicadores en períodos móviles de 12 meses para los últimos 10 años.

Turismo. La balanza de pagos también aporta información sobre el rubro “Viajes” de la cuenta corriente, donde se incluyen las estimaciones de los gastos de los turistas. Se refiere tanto al turismo receptivo, que implica exportación, como al emisor, que implica importación.

Dichos datos alcanzan al segundo trimestre del año, pero el Ministerio de Turismo ya ha presentado los del tercero, si bien se trata de datos relevados con diferentes metodologías. Para tener una idea relativa sobre el comportamiento actual de este rubro, hay que ir hasta 2019 ya que en los dos años siguientes la pandemia lo afectó de manera considerable.

Al comparar los primeros tres trimestres de 2019 y 2022, se observa una caída de 40% en el gasto realizado por el turismo receptivo y una de 16% en el caso del turismo emisor. Pero en el tercer trimestre se dio algo inusual: las importaciones superaron con holgura a las exportaciones. En ese trimestre, el 80% de los viajeros se dirigió a Argentina y allí se gastó el 63% de las erogaciones totales de los residentes en viajes al exterior.

